

El despoblado de Camarma del Caño (Camarma de Esteruelas)

Marta Escolà - Jorge Morín - Ernesto Agustí - Rafael Barroso
Mario López - Fernando Sánchez - Carlos Fernández - José Yravedra*

RESUMEN

La construcción de la EDAR y emisario de Valdeavero para el Plan de Depuración de la Comunidad de Madrid ha permitido plantear el estudio del despoblado de Camarma del Caño (TM de Camarma de Esteruelas).

El estudio de las fuentes, la planimetría histórica, la fotografía aérea y los sondeos arqueológicos permiten definir con bastante claridad la evolución urbanística del despoblado de Camarma del Caño, el cual se localiza al norte del actual límite administrativo de Camarma de Esteruelas, lindando con el de Valdeavero, en la margen izquierda del arroyo Camarmilla.

SUMMARY

The construction of the sewage works and outlet of Valdeavero for the Purification Plan of the Community of Madrid has allowed us to set out the study of the area of open land of Camarma del Caño (Camarma de Esteruelas MA).

The study of the sources, the historical planimetry, the aerial photography and the archaeological explorations allow us to define quite clearly the urban development of the area of open land of Camarma del Caño, which is located in the north of the current administrative boundary of Camarma de Esteruelas, adjoining the one of Valdeavero, on the left bank of the Camarmilla stream.

EL CONTEXTO HISTÓRICO

La zona objeto de estudio está situada en el cuadrante nororiental de la provincia de Madrid, próxima al límite con Guadalajara. El aspecto geográfico más relevante de la zona es la presencia del arroyo Camarmilla, afluente del Henares, que atraviesa la zona de actuación de norte a sur.

Este territorio fue prospectado en el año 1992, con motivo de la realización de la carta arqueológica de la Comunidad de Madrid. El trabajo se desarrolló en tres fases: recopilación bibliográfica e histórica, prospección sistemática de cobertura total y elaboración de la memoria administrativa. La prospección dio como resultado la localización de siete yacimientos, así como siete hallazgos aislados. Por fases, los yacimientos se distribuyen del siguiente modo: 21% del Calcolítico/Bronce, 9% de la Edad del Hierro, 12% romano/hispanovisigodo; 21% medieval y, por último, 37% moderno/contemporáneo (ROMÁN Y DÍAZ DEL RÍO, 1996). Con anterioridad se había realizado un inventario arqueológico de la Comunidad de Madrid, encargado por la Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, que en el año 1984 recogía ya la existencia de cuatro yacimientos (VV AA, 1984).

Los yacimientos más antiguos en las inmediaciones de la zona de estudio pertenecen al Paleolítico y están situados en la margen derecha del río Jarama, frente a Mejorada del Campo, en las proximidades de San Fernando de Henares. No se documentan yacimientos de este período en los TT. MM. de Camarma de Esteruelas y Valdeavero.

En cuanto a la prehistoria reciente, las concentraciones más importantes de yacimientos de la Edad

* Área de Arqueología Medieval del Departamento de Arqueología, Paleontología y Recursos Culturales de Auditores de Energía y Medio Ambiente, S. A. Avda. de Alfonso XIII, 72. 28016 Madrid. www.audema.com; e-mail: jmorin@audema.com.

del Bronce están situadas en los cerros de El Viso, Ecce Homo y accidentes de la cornisa comprendida entre ellos; en el cerro de las Cuevas, próximo a Torres de la Alameda; en los que rodean Chiloeches y en las erosiones del nacimiento del arroyo de Valdarachas. En el T. M. de Camarma de Esteruelas se localiza un asentamiento que podría ser clasificado como calcolítico/campaniforme, con cerámicas de formas globulares sin decoración, morfológicamente idénticas a las documentadas en el yacimiento complotense de La Esgaravita (ROMÁN y DÍAZ DEL RÍO, 1996: p. 292).

En la Edad del Hierro se acentúa el aumento demográfico y los asentamientos, cada vez más estables, ocupando sitios de difícil acceso y fácil defensa. En la zona que nos ocupa existen fundamentalmente dos franjas principales: la que va a la orilla izquierda del Henares siguiendo el río, jalonada por multitud de cerros y rica en cárcavas y barrancos, y la franja de la margen izquierda del Jarama, con un medio semejante. En el T. M. de Camarma se localiza un asentamiento de la II Edad del Hierro, sin que pueda precisarse su entidad real (ibídem).

Los enclaves de época romana estaban fundamentalmente relacionados con las villas y necrópolis que jalonaban la vía que unía *Cæsaraugusta* con *Emerita Augusta*, una de las más importantes de penetración en época romana. De este período se localiza un asentamiento de cronología altoimperial y bajo imperial en el T. M. de Camarma (ibídem) y el hallazgo aislado de una inscripción funeraria romana en el T. M. de Valdeavero¹.

Durante la época hispanovisigoda se documenta en torno a Daganzo un núcleo importante de necrópolis. La concentración de necrópolis hispanovisigodas en torno a Daganzo se ha interpretado como la existencia de una ruta que aprovecharía la ruta del valle del río Jarama y que ya fue utilizada por los romanos hasta alcanzar un gran desarrollo durante el período islámico (BARROSO y MORÍN, 2002). Este camino comunicaba Toledo con la población de Talamanca y tenía una prolongación hacia Segovia por Buitrago y Somosierra. Desde la meseta norte, el camino bajaría por el puerto hacia Buitrago para cruzar el río Lozoya. Algunos autores han apuntado la posible existencia en esta zona, antes de llegar a Buitrago, de un campamento para la aguada de las tropas árabes en un lugar llamado La Almohalla, junto a la actual venta de La Gamera.

Tras salir de Buitrago, dejando el cerro Picazuelo a la derecha, la ruta acompañaría el cauce del río Lozoya hasta llegar al Jarama. Este último tramo se podría realizar a través del arroyo de San Vicente, camino protegido por las atalayas de El Berrueco, Arrebatapas y Torrelaguna, y más fácil de transitar que el desfiladero por el que ambos ríos van a unirse, ya en la zona del Pontón de la Oliva. Al llegar a Talamanca se cruzaría el puente para cambiar a la otra orilla del Jarama y seguir por el valle hasta llegar a la altura de Valdeterres; desde aquí, el camino se dirigiría hacia Alcalá de Henares por Ribatejada (de *rippa*, camino), Algete (de *al-satt*, la orilla), Ajalvir y Cobeña. Aunque no hay restos arqueológicos que confirmen esta hipótesis, se ha señalado también la posible existencia de una variante a esta ruta que, desde Algete y por Alcobendas, se dirigiría directamente hacia Madrid. En este sentido, hay que señalar que arroyos como el Camarmilla o el Torote, servirían de ejes de comunicación secundaria a esta vía en época romana y visigoda.

En época islámica se abandona la ciudad de *Complutum* y se establece otro nuevo núcleo urbano de finalidad defensiva en el cerro de Alcalá la Vieja. Se aseguraba así mucho mejor un tramo de la estratégica ruta entre Zaragoza y Toledo. La reconquista cristiana en la zona no se produjo hasta 1118; solo la decadencia definitiva de los Almorávides, en los años cuarenta del siglo XII, permitió asegurar por completo estos parajes. La segunda época de dominación norteafricana en *Al Andalus*, protagonizada por los Almohades, afectó a estas tierras en forma de expediciones militares esporádicas, desde 1171; la más importante ocurrió en 1197, dos años después de la derrota sufrida por Alfonso VIII en Alarcos, cuando el ejército musulmán amenazó las plazas del Henares, entre ellas Alcalá, antes de regresar hacia el sur por Uclés, Huete y Cuenca.

La zona se convirtió en el señorío de los preladados de Toledo, una vez conquistada por el arzobispo de Toledo. Estos disponían de la fortaleza de Santorcaz, alzada prácticamente de nueva planta por el arzobispo Tenorio. El señorío de Alcalá incluía el ejercicio sobre su territorio y aldeas.

No se conocen restos arqueológicos de época islámica en la zona afectada por el colector, ni en los términos municipales de Camarma y Valdeavero.

El actual núcleo de población de Camarma de Esteruelas se sitúa en el fondo del pequeño valle del arroyo del Camarmilla, en su confluencia con el arroyo de Valdegatas; aunque todas las referencias indican su poblamiento inicial tras la reconquista cristia-

¹ CIL II, 5859.

na, es probable que su núcleo original se pueda remontar a época islámica. En 1576 tenía consideración de aldea de Alcalá de Henares, perteneciendo al arzobispado de Toledo. Según las relaciones de Felipe II contaba con 100 vecinos, la mayoría de ellos labradores y su población se redujo a la mitad en tan solo un siglo. En 1786 la aldea es ya considerada villa de señorío y pertenece al secretario don Manuel José Ahedo, manteniéndose una población de 50 vecinos, los cuales solo incrementaron su número a finales del siglo XIX, llegando a contabilizarse 93 en 1887.

En el T. M. de Camarma existen tres despoblados: Camarma del Caño, afectado por la actuación proyectada (EDAR y colector); *Villaviciosa* o Villaviciosa y Camarma de la Encina, actualmente fuera de la actual división administrativa.

El despoblado de Camarma del Caño se localiza al norte del actual límite administrativo, lindando con el de Valdeavero, en la margen izquierda del arroyo Camarmilla. El material arqueológico no permite llevar su origen más allá del siglo XV, siendo su primera referencia escrita las *Relaciones* de Felipe II en 1575. A mediados del siglo XIX tenía 21 edificios y 80 habitantes, contando con una iglesia parroquial (San Pedro) y una ermita denominada *del Cristo*. Se despobló definitivamente a principios del siglo XX.

Las primeras noticias del despoblado de Villaviciosa o *Villaviciosa* datan de 1576; está emplazado al sur de la población actual y lejos del área de actuación. Debió abandonarse en el siglo XVII, ya que no aparece recogido en las fuentes del siglo XVIII.

La localidad de Valdeavero está situada en la confluencia de los arroyos de Camarmilla y de la Morcuera, sobre una ladera orientada al mediodía, en la que la iglesia parroquial y el palacio son hitos principales. La villa fue realengo y, según recogen las *Relaciones* de Felipe II, existían 408 casas, con 94 vecinos y 412 habitantes.

La distribución de la totalidad de los asentamientos en la zona permiten resaltar, tanto durante la prehistoria como en épocas históricas, la importancia que tuvo el «eje Camarmilla». Su relevancia se fundamentaría en dos aspectos: el potencial agrario y, sobre todo, ganadero de la vega del Camarmilla y la utilización del curso del arroyo como una vía natural Norte-Sur. Destacar la repetición del patrón de asentamiento desde épocas prehistóricas al medioevo, aprovechando los parajes fértiles cercanos al arroyo.

LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA²

La primera fase de los trabajos arqueológicos consistió en la realización de una prospección de cobertura total. La prospección visual permitió identificar una dispersión de restos cerámicos y materiales constructivos (ladrillos y sillares) durante 1 km en la margen izquierda del Camarmilla, desde el límite de los TT. MM. de Valdeavero y Camarma hasta el barranco de Valhondo.

Sin embargo, tenemos que señalar que, aunque la dispersión de material cerámico y constructivo se produce durante 1 km, la prospección visual permitió distinguir tres zonas de concentración de hallazgos:

- La primera en una elevación sobre el Camarmilla. Allí, son visibles los restos de la iglesia de San Pedro, con un testero cuadrangular, tres naves y crucero. La fábrica es de ladrillos, mampostería y sillares de caliza bien escuadrados, la mayoría de ellos expoliados (el templo no se encuentra afectado por la actuación proyectada). A los pies se extiende parte del caserío, como pudo apreciarse en uno de los cortes que dejó la realización de un camino vecinal. Por ello, se decidió no realizar sondeos mecánicos en esta zona, que es atravesada por el colector, y proponer la realización de sondeos manuales para comprobar la entidad y conservación de los restos.
- A unos 200 m se conserva todavía un pozo realizado en ladrillo, que se encontraba protegido por una cubierta que se ha perdido parcialmente; todavía son visibles partes de la conducción realizada en caliza, que redistribuiría las aguas por la vega. En las *Relaciones* de Felipe II se recoge el origen del nombre de la población, que estaría motivado por la existencia de este pozo: «e si se llama de el Caño es por una fuente que en el hay...». Este resto inmueble no se ve afectado por la actuación proyectada.
- Por último, en la parcela de la EDAR eran visibles restos cerámicos y constructivos (ladrillos y mortero), pero al no verse otras evidencias de entidad se decidió sondear la parcela siguiendo un esquema en retícula.

² Queremos agradecer desde estas líneas las facilidades dadas para la realización de nuestro trabajo a Álvaro González, así como a la UTE Elecnor-JGN y a la Dirección General de Patrimonio y sus técnicos.

Los trabajos de prospección arqueológica superficial, por sistemáticos y exhaustivos que sean, no bastan por sí solos para excluir definitivamente la existencia de otros elementos de valor arqueológico en el subsuelo de la zona afectada por el proyecto. Con el fin de localizar otros yacimientos hipotéticamente existentes, y no visibles en superficie, en los terrenos afectados por el trazado y de documentar las características y estratigrafía de los ya conocidos, siguiendo los criterios de la Dirección General de Patrimonio de la Comunidad de Madrid, se completó el reconocimiento de superficie con la ejecución de una campaña de sondeos mecánicos.

La presencia del despoblado de Camarma del Caño en el reborde que controla la margen izquierda del Camarmilla se justifica por la búsqueda de suelos aptos para la agricultura, no la llanura de inundación, que solo se trabaja desde la mecanización del campo, sino los suelos limosos del terciario, suelos blandos que permiten el cultivo tradicional y que adquieren cierta importancia en la zona que ocupaba Camarma del Caño y la localidad actual de Valdeavero.

La ausencia de resultados positivos en el resto del trazado del colector, entre VL 1 hasta el límite de los TT. MM. de Valdeavero y Camarma (sondeos 1 al 50), se explica por la topografía y geología de la zona en la que transcurre la obra proyectada, terrenos cuaternarios aluviales poco aptos para la práctica de la agricultura hasta la llegada de la mecanización, y los escasos suelos aptos para el cultivo permitirían el cultivo de viñas, trigo, cebada y avena.

La tercera fase del proyecto arqueológico, de acuerdo con los resultados obtenidos en la prospección y en los sondeos mecánicos, debería estar encaminada a comprobar la entidad de los restos del despoblado de Camarma del Caño afectados por la actuación proyectada (EDAR y colector), para, en caso de comprobarse su importancia, proceder a proponer como medidas correctoras el cambio del proyecto o la excavación en área.

Los trabajos de excavación del despoblado de *Camarma del Caño* comenzaron en el mes de abril de 2002 y finalizaron en el mes de mayo del mismo año. Se plantearon 46 sondeos manuales de 2 x 2 m. a lo largo del trazado del colector y en la EDAR. Cada una de estas cuadrículas equivalía a una unidad de intervención susceptible de ser ampliada o reducida en función del desarrollo de los trabajos de campo o incluso de la propia identificación de estructuras durante el proceso de excavación.

La excavación del despoblado de Camarma del Caño sigue el método propuesto por E. C. Harris tras

sus trabajos en Winchester (HARRIS, 1979, 1991 y 1992), posteriormente adaptado por Carandini en yacimientos clásicos y en estos últimos años complementado por las investigaciones de M. O. H. Carver sobre yacimientos urbanos (CARANDINI, 1977, 1981; CARVER, 1979 y 1983), así como los trabajos de J. M. Solís Arís, J. M. Huélamo Gabaldón y J. Coll Conesa en el edificio de la Inquisición de Cuenca, cuyas fichas de trabajo son las que aquí se han utilizado (SOLÍS, HUÉLAMO y COLL, 1990), con ligeras modificaciones³. Dicha metodología encuentra su base fundamental en el registro sistemático, con posibilidad de informatización, de los datos cualitativos de toda unidad estratigráfica, entendiéndose como tal cualquier elemento identificable de la realidad. El elemento principal del sistema de Harris se halla en la conversión de los datos cualitativos recogidos en el campo en datos cuantitativos, y es de esa cuantificación de las unidades estratigráficas de donde sale una definitiva relación ordenada en una matriz o diagrama de secuencia del funcionamiento y evolución de un yacimiento.

La actuación arqueológica consistió en:

- Excavación manual de sondeos siguiendo metodología arqueológica. Se planteó la ejecución de 46 sondeos manuales de 2 x 2 a lo largo del trazado nuevo del colector y en la EDAR, aproximadamente 1000 m.
- A la vista de los resultados se procedió a proponer la reserva del yacimiento, con el consiguiente cambio de trazado del colector y emplazamiento de la EDAR. Para ello se remitirá al correspondiente informe de la Dirección General de Patrimonio con la propuesta de reserva.
- Iglesia de San Pedro y pozo, únicos restos visibles del despoblado, aunque no se encuentran afectados por la actuación proyectada. Se jalonó la zona para evitar su deterioro durante la ejecución de las obras.

Definición y justificación de las fases detectadas

El estudio de las fuentes, la planimetría histórica, la fotografía aérea y los sondeos arqueológicos permiten definir con bastante claridad la evolución urbanística del despoblado de Camarma del Caño

³ Queremos agradecer aquí a los autores de este trabajo el habernos facilitado el uso de las fichas de excavación.

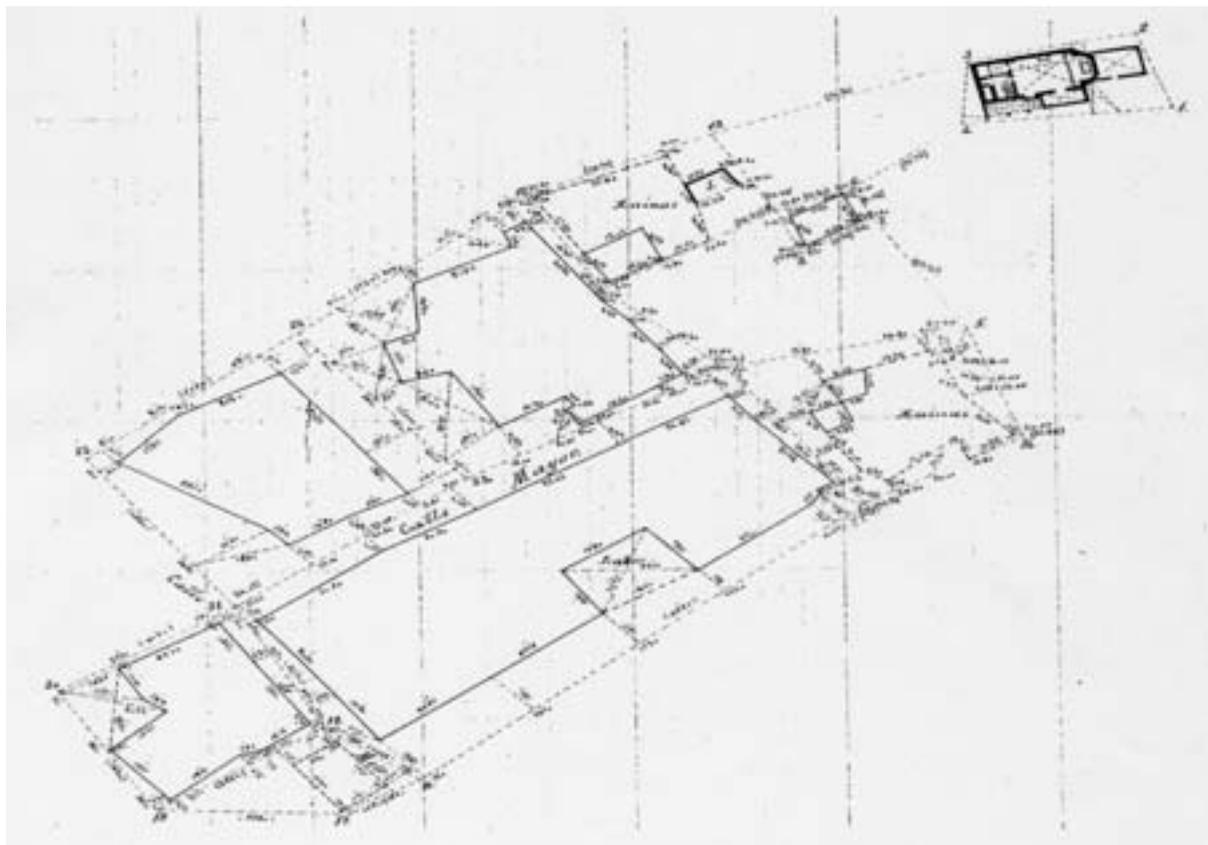


Fig. 1. Poligonación de Camarma del Caño (1870-1890).

(figs. 1-3), el cual se localiza al norte del actual límite administrativo de Camarma de Esteruelas, lindando con el de Valdeavero, en la margen izquierda del arroyo Camarmilla. El material arqueológico no permite llevar su origen más allá del siglo xv, siendo su primera referencia escrita las *Relaciones* de Felipe II en 1575. En esas fechas era aldea de Guadalajara y contaba con 55 vecinos, aunque diez años antes existían 10 vecinos más, todos labradores. Destaca la existencia de un hospital que fundó Pascual Martínez en el año 1550.

El núcleo primitivo de la población se extiende a los pies de un cerro, donde años después se emplazó la iglesia de San Pedro. En la planimetría histórica de 1878, escala 1:1000, se aprecia cómo el caserío situado en las faldas de la colina se encuentra ya arruinado (fig. 1). A mediados del siglo xix tenía 21 edificios y 80 habitantes, contando con una iglesia parroquial (San Pedro) y una ermita denominada *del Cristo*.

En las afueras del pueblo se halla una fuente de agua buena, que todavía hoy es visible. Contaba con una casa de Campo titulada *Aldehuela*, situada en el

camino de Alcalá y que vulgarmente se conocía como *Colegio*, cuyos restos todavía se conservan.

La economía de la localidad se basaba en la práctica de la agricultura (trigo, cebada, avena, centeno, garbanzos, almortas, algarrobas, melones, sandías y algo de uva), la ganadería (lanar y vacuno), la caza (conejos, liebres y perdices) y la pesca (anguilas).

El caserío se extiende a los lados de la calle principal, que comunicaba con la carretera de Alcalá, y cuyo trazado es visible en la fotografía aérea (fig. 2). La vía principal era cortada por dos calles perpendiculares: una, situada al norte, que servía de límite con el caserío más antiguo, ya en ruinas, y la calle de Meco, cuya prolongación era el camino que se dirigía a la localidad vecina. A la iglesia de San Pedro se accedía por una rampa enguijarrada, cuyos restos son visibles todavía en la fotografía aérea y sobre el terreno. La planimetría del año 1878, escala 1:1000, nos muestra la distribución del callejero que coincide con la visión que ofrece la fotografía aérea (figuras 1 y 2).

En la planimetría 1:25 000 del año 1878, aparecen recogidas dos casas de labor, la antes citada de la Aldehuela o el Colegio, muy alejada del ámbito de la



Fig. 2. Fotografía aérea con la poligonación del despoblado y la ubicación de los sondeos arqueológicos.

presente actuación, y la casa de Juliana, en la intersección del camino de Fresno del Torote con la carretera de Alcalá (fig. 3). Esta última es una casa de corrales abiertos, uno estructurado con la edificación y el otro con cercas; tiene uso predominante como tenada de ganado lanar. Con posterioridad, probablemente a finales del XIX o principios del XX, se construyeron algunas casas con estas características. Una de ellas sería la casa del Ángel, en la carretera de Alcalá. Esta presenta una tipología sencilla en la que predomina la cerca en la formación del perímetro. En la parcela de la EDAR se han localizado los restos de una vivienda con esta tipología emplazada en el camino que se dirigía a Meco.

Materiales

La cronología de los materiales se corresponde con la que nos proporcionan las fuentes históricas para el despoblado y con el desarrollo urbanístico de Camarma del Caño.

Se trata en su práctica totalidad de restos cerámicos con una cronología contemporánea, bien cerámi-

cas comunes con la tipología de las producciones tradicionales, bien producciones de una elaboración más compleja, pero que gozaban de una amplia distribución en el solar actual de la Comunidad de Madrid. Es el caso de las piezas de loza azul que se han localizado, todas muy alteradas, que pertenecerían a los talleres de Talavera. En este sentido, hay que señalar que las producciones talaveranas tuvieron tanto éxito que fueron muy imitadas en su época. Así, en las excavaciones de la arqueología urbana madrileña se localizan abundantes piezas que imitan las cerámicas toledanas.

Este sería el caso de los materiales localizados en el sondeo 3 del colector, donde se hallaron los fragmentos de un plato de verde manganeso y dos fragmentos de cerámicas comunes pintadas. Nos encontramos aquí con producciones con una cronología moderna, siglos XVI-XVII, pero con el regusto de las producciones medievales andalusíes.

Hay que destacar el hallazgo in situ de alguna base de tinaja, como en el sondeo 20A de la EDAR; sin duda su presencia se justifica al tamaño de la pieza y su posición en el patio de la casa, semienterrada. En alguno de los sondeos se han localizado

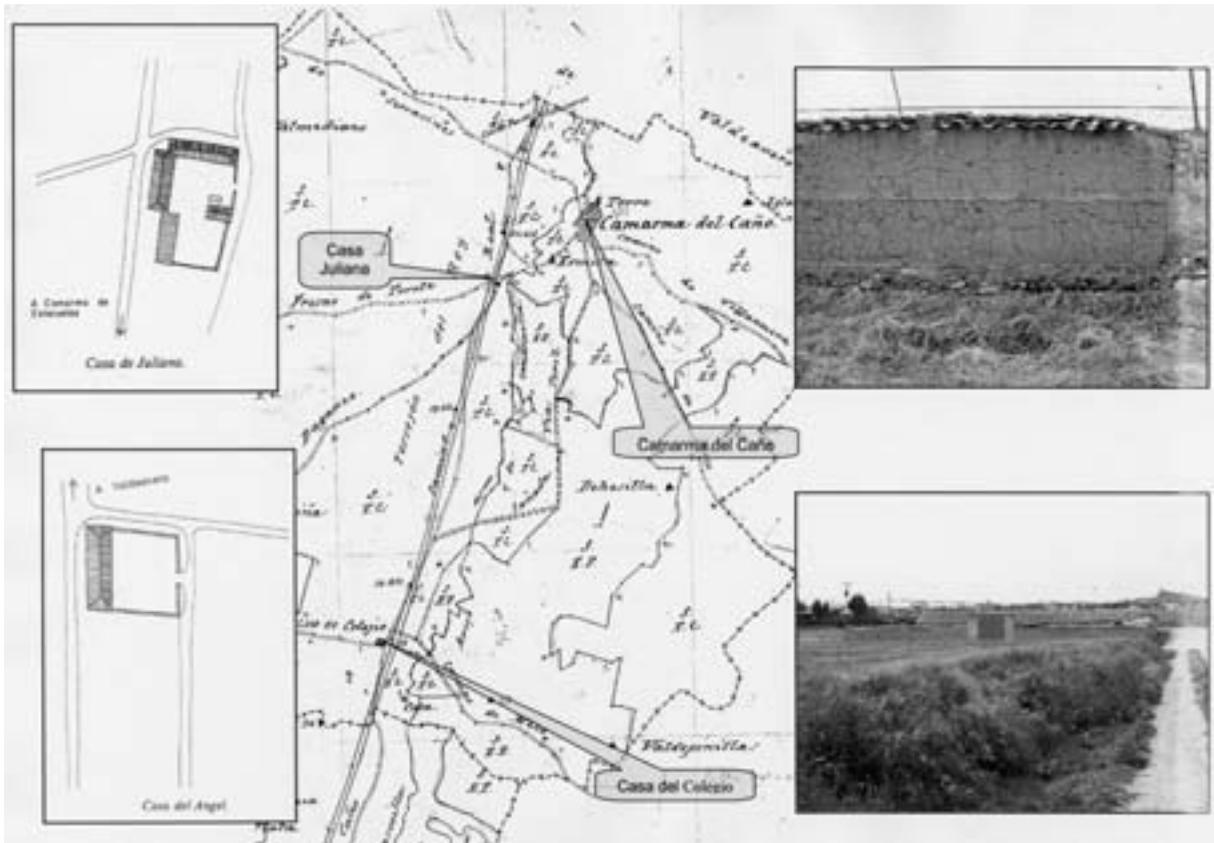


Fig. 3. Despoblado de Camarma del Caño (escala 1: 25 000). Planimetría de 1921.

fragmentos de estos recipientes que se empleaban como grandes contenedores; es el caso del fragmento con decoración cordada del sondeo 1 del colector.

Son frecuentes los hallazgos de clavos que formarían parte del entramado de las techumbres. En un caso se localizó un fragmento del cañizo de las mismas (sondeo 18 del colector).

Por último, mencionar como curiosidad el hallazgo de un fragmento de TSH en el sondeo 10 del colector, procedente de uno de los asentamientos romanos del municipio.

Fauna

La muestra ósea de este yacimiento ha ofrecido 111 restos identificables de un total de 241. En la representación taxonómica destaca el predominio de los ovicápridos, entre los que han podido identificarse restos de *Ovis aries*, pero también son importantes los restos de caballo y de cerdo doméstico. En última instancia aparece también vaca y, entre las especies silvestres, zorro, perdiz y liebre. En último

lugar hay que destacar la presencia de un resto de húmero humano. La muestra total equivale a un mínimo número de 10 individuos, entre los que 3 son de ovicápridos, 2 adultos y 1 juvenil, y el resto pertenece 1 a cada taxón, siendo todos los casos animales adultos.

Los perfiles esqueléticos muestran un predominio de elementos craneales en *Bos* y *Sus* y de los apendiculares en zorro, perdiz, liebre y caballo, que tiene también restos axiales y craneales. Por último, los ovicápridos presentan un predominio de elementos craneales seguido de las extremidades y los axiales.

El estudio tafonómico revela la presencia de algunas marcas de corte sobre los restos de caballo y de los ovicápridos, que relacionan a estos animales con su aprovechamiento cárnico. Por otro lado las marcas de diente indican que, junto a la acción humana, los pequeños carnívoros como perros o zorros también intervinieron sobre algunos restos óseos, bien durante la presencia humana en el poblado o tras su abandono, alterando con ello los perfiles esqueléticos.

BIBLIOGRAFÍA

- BARROSO CABRERA, R., y MORÍN DE PABLOS, J. (2002). Las primeras invasiones y la época hispanovisigoda en la Comunidad de Madrid. En VV AA. *Vida y muerte en Arroyo Culebro (Leganés)*, pp. 241 y ss. Madrid.
- CARANDINI, A. (1977). Per una «carta dello scavo archeologico» 1976. Appunti preliminari da sottoporre a discussione. *Archeologia Medievale. Cultura Materiale Insediamenti Territorio IV*, pp. 257-261.
- CARANDINI, A. (1981). *Storia dalla Terra. Manuale dallo scavo archeologico*. Bari.
- CARVER, M. O. H. (1979). Three saxo-norman tenements in Durham City. *Medieval Archaeology 19*, pp. 1-32.
- CARVER, M. O. H. (1983). Valutazione, strategia ed analisi nei siti pluristratificati. *Archeologia Medievale. Cultura Materiale Insediamenti Territorio*, vol. x, pp. 49-71. All'Insegna del Giglio. Florencia.
- HARRIS, E. C. (1979). *Principles of archaeological stratigraphy*. Londres.
- HARRIS, E. C. (1991). *Principios de estratigrafía arqueológica*. Madrid (traducción española de la obra anterior).
- HARRIS, E. C. (1992). The central role of stratigraphy in archaeological excavation. *Jornadas Internacionales de Arqueología de Intervención (San Sebastián, 16-20 de diciembre de 1991)*, pp. 11-135. Bilbao.
- ROMÁN GARRIDO, L., y DÍAZ DEL RÍO ESPAÑOL, P. (1996). Carta arqueológica del T. M. de Camarma de Esteruelas. En *Reunión de Arqueología Madrileña (25-26 de enero de 1996)*, pp. 292-293. Madrid.
- SOLÍS ARÍS, J. M.; HUÉLAMO GABALDÓN, J. J., y COLL CONESA, J. (1990). *El edificio de la Inquisición de Cuenca. Evolución de un programa arquitectónico (1573-1975)*. Cuenca. Queremos agradecer aquí a los autores de este trabajo el habernos facilitado el uso de las fichas de excavación.
- VV AA (1984). *Inventario Arqueológico de la Comunidad de Madrid. TT MM de Camarma y Valdeavero*. Inédito. Madrid.